

Conferencia Pathwork N° 80

COOPERACIÓN, COMUNICACIÓN, UNIÓN

Saludos, mis más queridos amigos. Bendiciones para cada uno de ustedes. Bendito es este momento.

El estado más elevado y más deseable del plan de evolución entero es la unión. La unión no existe en este plano terrestre. Algunas personas tienen una vaga idea de la unión, y en momentos aislados perciben o sienten el significado de ese estado de ser. Pero luego, el momento pasa. Dado que la unión simplemente es, existe fuera de la ley de causa y efecto. Por lo tanto, no hay propósito en que hable de ella. No sería posible que me comprendas y yo no podría encontrar las palabras apropiadas en el lenguaje humano para transmitir lo que es.

Sin embargo, hablaré de dos estadios preliminares en la evolución hacia la unión. Estos dos estadios sí existen en tu plano de existencia y de conciencia. Ellos son, en el nivel más bajo, la cooperación, y en un nivel más elevado, la comunicación. Ninguna criatura viviente puede existir sin cooperación y comunicación. Aun en el nivel material, la humanidad no podría sobrevivir sin ellas. La comida, la bebida y el refugio – todo lo que necesitas para tu supervivencia física – depende de la cooperación y la comunicación, aunque su forma y práctica puedan variar. Toman una forma diferente en una sociedad primitiva donde la gente organiza su propia comunicación con la naturaleza y los elementos. Cuando el desarrollo continúa avanzando y la comunidad aumenta su tamaño, las personas tienen que organizar la comunicación con sus congéneres de manera acorde. Cuanto mejor se lleven las personas entre sí mediante la cooperación y la comunicación correctas, mejor funcionará la vida de la comunidad en el nivel material más básico. Esto es tan obvio que no necesito extenderme hablando de ello.

Entender la necesidad de comunicación y de cooperación en el nivel físico hará que te des cuenta de que, necesariamente, la subsistencia mental, emocional y espiritual es tan dependiente como la física de la cooperación y la comunicación. Sabes que las mismas leyes son verdaderas para todos los niveles de existencia. Ignorar esta verdad es uno de los grandes errores y una de las grandes tragedias de la raza humana. Si se le enseñase a la gente a entender esta verdad, tu mundo sería muy diferente.

En el alma humana hay un centro del cual fluyen las fuerzas del alma, o al cual responde otra persona. Este centro gobierna las leyes de la comunicación y, en un nivel más bajo, de la cooperación. Sin embargo, no hablaremos ahora de la cooperación ya que su naturaleza se volverá evidente cuando hayas entendido la comunicación. La cooperación es simplemente una forma más superficial de comunicación.

Todas las leyes universales tienden a funcionar libremente cuando la entidad humana está en armonía con ellas. Sin embargo, si el ser humano no está en armonía con estas leyes a causa de la ignorancia o de la falta de desarrollo, entonces las leyes se infringen, se tuercen y se distorsionan, y la comunicación no puede tener lugar. Entonces el camino hacia la unión última estará bloqueado hasta que dentro de la entidad se restauren las leyes armoniosas.

Si revisas conferencias anteriores acerca de los múltiples problemas del alma humana, será fácil ver cómo infringes estas leyes. Si eres demasiado ávido o demasiado ansioso, si tu deseo de comunicación es exagerado y se transforma en un ansia, las fuerzas del alma automáticamente se volverán ásperas, puntiagudas y rígidas. Su movimiento será

súbito y su impacto en el centro del alma de la otra persona – desde el cual ella responde a su vez, a menudo de manera completamente inconsciente – será demasiado fuerte. El universo entero está basado en el equilibrio, y toda vez que ese equilibrio es perturbado, las fuerzas universales trabajan para restablecerlo. Éste es a menudo un proceso doloroso. Por ejemplo, el efecto de la comunicación agresiva habrá de ser que la otra alma se retraerá, porque las fuerzas internas correspondientes restringen y parecen rechazar el intento de comunicación demasiado ávido.

En tus observaciones diarias puedes ver esto fácilmente, especialmente en el trabajo de búsqueda de ti mismo. Podrás no darte cuenta completamente de tu ansia escondida y de tu necesidad exagerada; podrás haberlo cubierto con una capa que manifiesta exactamente lo opuesto. Sin embargo, lo que importa es lo que hay en ti realmente. Y, cuando descubras tu ansia exagerada, entenderás que esta corriente que hasta ahora era inconsciente hace que en la otra persona se cierre la puerta. Entonces ya no lo interpretarás más como un rechazo personal, sino que entenderás que las fuerzas del alma inconscientes de la otra persona deben responder de acuerdo con la ley que restablece el equilibrio.

Para entender mejor este proceso tenemos que tener claridad con respecto al significado de la avidez excesiva. Podrás pensar que es meramente una cualidad positiva fuerte y que, como tal, no puede o no debería perturbar el equilibrio natural. Pero no es así. Ahora entenderás que tal avidez excesiva es una distorsión, porque la urgencia de tu necesidad no es la verdad. Es imaginaria y, como la palabra lo indica, proviene de tus imágenes, de tus conflictos y distorsiones. En tu inconsciente crees que debes tener amor, afecto y atención. No es una cuestión de desearlos en una sana mutualidad; en ti hay una demanda unilateral e infantil como si tu vida misma estuviese en juego. Es tan enérgica que las fuerzas equilibrantes hacen que la otra persona se retraiga ante el movimiento exagerado de tu demanda. Si la persona tiene conflictos y problemas interiores no resueltos, la motivación para tal retraimiento será inconsciente y negativa. En la persona relativamente sana, la respuesta será similar pero vendrá de motivos que son positivos y conscientes.

Trata de visualizar este movimiento fuerte que avanza con intensidad, con todo el impacto de la corriente forzante, y entenderás completamente la respuesta inevitable. Visualiza las fuerzas del alma, y luego recuerda incidentes en los que estuviste involucrado en cualquiera de los dos lados. En algunas ocasiones la necesidad exagerada salió de ti con intensidad y fue repelida; otras veces tales fuerzas fueron dirigidas hacia ti, y a pesar de tu deseo de amor y comunicación no pudiste evitar repelerlas. Tales observaciones ampliarán tu entendimiento y probarán ser muy beneficiosas para ti.

En el pasado, antes de que penetrases realmente en las regiones y las motivaciones ocultas de las fuerzas de tu alma, todas estas acciones y reacciones internas eran inconscientes. En el mejor de los casos, apenas te dabas cuenta que algo así estaba sucediendo. Pero ahora, al progresar continuamente en tu camino de búsqueda de ti mismo, te has vuelto mucho más consciente. Si combinas esta conciencia con el conocimiento de las leyes de la comunicación y el equilibrio, lograrás tener percepciones interiores aún más profundas. Te protegerán de sacar la conclusión errónea de que tu “amor” es rechazado y de que, como resultado, no vales nada. Entenderás que tu ansia infantil y exagerada no tiene nada que ver con el amor sano, y que la primera es en realidad la razón del impacto malsano y el rechazo subsecuente.

Una vez que entiendas esto plenamente ya no necesitarás protegerte de la herida y la decepción cuando ames, ni necesitarás cuidarte de no amar. Esta pseudo protección hace que te retraigas en el aislamiento: te rehusas a comunicarte. Cuando no haces

ningún intento por iniciar el contacto, no se genera ninguna energía para buscar y encontrar al otro. En consecuencia, no pasará nada. Esto es tan dañino como el otro extremo de ansiar y forzar de modo infantil.

Éstas son las dos distorsiones mayores de las leyes que gobiernan la comunicación, con muchas subdivisiones y variantes personales, que hay que encontrar tal como se manifiestan en cada individuo. Sólo cuando creces, y por lo tanto te vuelves consciente de que las reacciones equivocadas se deben a impresiones equivocadas, puedes cambiar este estado gradualmente. Al examinar tus reacciones internas recuerda que fluctúas constantemente entre los extremos de la avidez excesiva que viene de una necesidad exagerada, y el retraimiento. Por extraño que pueda parecer esto, a veces sigues ambas alternativas simultáneamente; al menos tratas de hacerlo, para no “correr riesgos”. No es de asombrarse que tu alma esté desgarrada por la mitad y que tu fortaleza se evapore. No es de asombrarse que no estés en armonía, que estés infeliz y desesperanzado. Rara vez - si acaso alguna vez - te das cuenta por un momento de que todos los sucesos externos a los que culpas por la situación son el resultado natural de tu estado interior, estado que tú has producido.

Mis amigos, digo nuevamente que el conocimiento teórico no los beneficiará en nada. Sólo tu trabajo personal – tu búsqueda personal de estas desviaciones, distorsiones y errores – te mostrará la verdad de estas leyes. La verdad es que los sucesos externos aparentemente no relacionados con tu estado interior son en realidad los efectos mismos que tú pusiste en movimiento. El conocimiento de tales leyes te liberará y te dará fortaleza y perseverancia para aprender gradualmente cómo comunicarte sin una necesidad exagerada. Como sabes por mis charlas anteriores contigo, esta necesidad viene, con una variación u otra, de tus decepciones de la infancia. Todavía no te has reconciliado con ellas y todavía tratas de superarlas exagerando aún más la necesidad porque eres impulsado por tus reacciones y motivaciones inconscientes.

Una vez que veas y entiendas plenamente lo que está sucediendo en ti, y posteriormente te vuelvas capaz de soltar la necesidad exagerada, encontrarás que esa necesidad es una ilusión. Una vez que satisfacer el ansia del niño deje de ser una cuestión de vida o muerte, no tendrás que recurrir al otro extremo, que es sabotear aquello mismo que más deseas y que por cierto deberías tener de un modo sano. Saboteas la comunicación, ya sea haciendo que los acercamientos tentativos de la otra alma se retraigan por miedo, o insistiendo en tu propio aislamiento y rehusándote a arriesgarte a salir de él. Levantas una pared a tu alrededor, aun si es muy sutil. Si sueltas ambos extremos, las fuerzas del alma fluirán armoniosamente a partir de tu centro del ser, y tendrán un efecto favorable, aun en aquellos que todavía tienen problemas de este tipo no resueltos. Esta ley siempre funciona. Tal como des, así habrá de volver a ti.

Cuando las personas aprenden esto verdaderamente, siempre ocurre un cambio en sus vidas. Empiezan a comunicarse de verdad en vez de subsistir meramente con una dependencia y una necesidad mutuas. En este estado, uno satisface la necesidad del otro para lograr satisfacer su propia necesidad. Ésta es ahora la interrelación de la mayoría de los seres humanos. Que esto suceda en tu vida profesional o en tus relaciones personales como el matrimonio o la amistad no hace ninguna diferencia. Tu mundo aquí en la Tierra está gobernado en gran medida por la dependencia y la necesidad en vez de serlo por la verdadera comunicación. Dense cuenta de esto, mis amigos, y al mirar dentro de sí mismos traten de ver cómo impiden o sabotean el logro de aquello mismo que tanto desean.

Muchos de ustedes ni siquiera llegan a darse cuenta de que desean comunicarse. Los rechazos te han hecho tan cauteloso que crees conscientemente que eres genuina y

sanamente desapegado, pero lo que sucede es simplemente que tu necesidad exagerada supura subterráneamente, cubierta por capas de desapego falso, que no es otra cosa que miedo y retraimiento en el aislamiento, protección para no ser herido. Por supuesto que la herida no sería necesaria si desplegas el proceso entero y lo entendieses.

Una vez que hayas encontrado, reconocido y experimentado la necesidad subyacente, puedes tratar de determinar cuánta urgencia o ansia hay allí. Cuanto más fuerte sea el ansia y la exageración malsana, más probable es que no te des cuenta de ella. Podrás creer que cuanto más fuerte sea la necesidad, más consciente habrás de ser de ella, pero esto no es así necesariamente. De hecho, el caso a menudo podrá ser justamente lo opuesto. Algo en ti siente la exageración y se avergüenza de ella. Sabes que hay algo equivocado en ella. También te sientes humillado inconscientemente por el constante deseo molesto que nunca puede ser satisfecho porque ha sido exagerado en extremo, y por lo tanto, lo pones fuera de tu vista. También te desagradas por tu dependencia, que te hace sentir impotente frente a aquellos ante los cuales sientes que debes someterte para lograr satisfacer tu necesidad. Como resultado podrás tener una reacción externa opuesta de “independencia” extrema y no genuina. Estén atentos a esto, mis amigos.

Después de encontrar la existencia de la necesidad y su intensidad, trata de determinar a qué medidas has recurrido en tus intentos de tratar con la necesidad. He hablado de éstas antes, pero ahora te las mostraré a una nueva luz.

Una de tales medidas es la sumisión – a veces muy sutil – con la que vendes tu alma para conseguir amor. Cuando esta tendencia está en la superficie, podrás decirte que ésta es tu habilidad y tu disposición para amar, que es que estás listo para amar. Podrás creer que tu sumisión es verdadero sacrificio y falta de egoísmo. Sólo el análisis muy detallado y la percepción interior te mostrarán que esta ansia no tiene nada que ver con el amor real y que mientras la estés usando no se puede establecer ninguna comunicación real.

Otra de tales medidas es la agresión a la que recurre para protegerte de la vulnerabilidad del aspecto sumiso subyacente. También he hablado de cómo dramatizas en exceso y artificialmente tu vida, tus emociones y todo lo relativo a tu persona.

Mediante todas estas medidas tienes la esperanza ya sea de lograr lo que quieres o de protegerte de la decepción y la frustración de no lograr lo que quieres. Dado que tal protección falsa excluye automáticamente la posibilidad de que tu deseo se cumpla, vacilas constantemente entre estas varias medidas, sin decidirte nunca plenamente por ninguna de ellas, y tomando simultáneamente medidas contradictorias. Ahora será claro para ti que hasta una sola de estas medidas inevitablemente distorsionará la ley de la comunicación, y por lo tanto, saboteará el deseo de tu corazón. Pero cuando sigues simultáneamente varias alternativas mutuamente excluyentes, traes tal falta de armonía al universo de tu propia alma que será mucho más difícil desenredar estos nudos y restablecer el orden.

Cuando hayas encontrado los medios falsos que has tratado de usar, despejarás el camino para la verdadera comunicación en toda su belleza. Entenderás lo que podrá haber parecido contradictorio en tu creencia de que eres saludablemente interdependiente con los demás. Sin embargo, esta interdependencia sana sólo puede existir si eres verdaderamente independiente – no de la otra persona sino de tu propia necesidad distorsionada y de tu urgencia. Sólo sobre la base de la independencia personal puedes tener una sana interdependencia. Sin embargo, ambas pueden estar distorsionadas y, lamentablemente, ése es a menudo el problema. Quienquiera que se retrae dentro de un caparazón de aislamiento o que provoca agresivamente la hostilidad

de la gente, muestra una independencia falsa, malsana y descuidada que proviene de una dependencia y una necesidad malsanas, y que también conduce a más de las mismas. Tal conducta interior, por más camuflada que esté, nunca expresa una elección libre por la independencia y la interdependencia sanas.

Ahora, mis amigos, ¿hay alguna pregunta en conexión con este tema?

PREGUNTA: ¿Entendí correctamente que la necesidad exagerada es un rasgo neurótico?

RESPUESTA: Por supuesto. Es una ilusión porque cuando sientes la necesidad crees que tu vida está en juego. Puede ser que no lo pienses conscientemente pero cuando examines tus sentimientos de decepción o frustración encontrarás su verdadera intensidad y su verdadero significado. Entonces descubrirás la ilusión y verás que la intensidad de tus emociones no guarda relación con el tema.

PREGUNTA: Me refería a otra cosa. Hablaste de dos personas que se necesitaban la una a la otra del modo equivocado. Una satisface la necesidad de la otra para lograr satisfacer su propia necesidad. ¿Por qué es esto malsano o erróneo?

RESPUESTA: Tal relación puede existir por bastante tiempo y hasta puede funcionar por un tiempo limitado. Pero no es una relación basada en la verdadera interdependencia, porque la propia necesidad real del individuo aún no ha sido establecida como centro de la comunicación correcta. Tal relación malsana está basada en el regateo y en el interjuego de actitudes de sometimiento y dominación. Cada una de estas actitudes podrá ser dominante en uno de los miembros de la pareja o podrán alternar en ambos en diversas fases de la relación. La interacción libre por parte de ambos miembros de la pareja es la señal de una relación sana.

PREGUNTA: Parece haber una línea de separación muy fina entre la dependencia sana y la malsana, como así también entre la independencia sana y la malsana. ¿Cómo podemos distinguir entre las dos?

RESPUESTA: La línea siempre es fina. No puedes encontrar la verdad interior acerca de un tema tan sutil y esquivo por el mero hablar de ello. No hay regla ni fórmula. Podrás desarrollar las mejores teorías y creer en ellas con tu mente, pero tus sentimientos podrán desviarse completamente. El único modo en que puedes descubrir la verdad es a través del trabajo que haces en este camino, enfrentando y examinando tus sentimientos y reacciones, y entendiendo su significado al rastrearlos hasta sus raíces. Detrás de todos los sentimientos negativos, perturbadores y carentes de armonía debe haber algún deseo original y su frustración. Cuando encuentras esto, puedes determinar cuán real o cuán ilusorio es el deseo. Sólo después de que seas capaz de comprender plenamente las emociones inmaduras y distorsionadas, podrás llegar a las sanas. Serás capaz de ver dónde éstas ya podrán existir en alguna medida y por lo tanto, cómo podrás desarrollarlas. Entonces sentirás la diferencia entre desear algo libremente y necesitarlo tanto que el no satisfacerlo realmente te lastima.

COMENTARIO: ¿Podría agregar algo aquí? Pienso que podemos entenderlo viendo el grado de frustración y ansiedad que crea en nosotros una falta de satisfacción.

RESPUESTA: Sí, eso es correcto. Pero también deberías tener cuidado con la armonía pseudo calma, la falta de necesidad superpuesta que es simplemente un retraimiento de la vida, del amor y de la comunicación debido al miedo. Eso también es algo que hay que examinar cuidadosamente.

PREGUNTA: Hablaste del tema de la unidad. Un acontecimiento de las noticias de esta semana hace surgir una pregunta con respecto a la posible unidad de las iglesias cristianas. Han habido intentos hechos por el Papa con su llamado ecuménico, y por varios grupos cristianos, de reunirse con la esperanza de llegar a unirse. A pesar de estos intentos, todavía ruge la batalla entre el fundamentalismo y el liberalismo. Justo esta semana, el Obispo James A. Pike de la Iglesia Episcopal Protestante, se refirió a varios “mitos” de la Biblia – tales como Adán y Eva, el Edén, el Cielo y el Infierno. Fue inmediatamente acusado de herejía por su propio clero. ¿Cuál piensas que es el lugar del mito en la religión?

RESPUESTA: La gente no entiende lo que significa realmente el mito. Para la mayoría, mito significa invención, fantasía, imaginación, cuento de hada o una mentira. Por supuesto que el significado real del mito es muy diferente. Pero este malentendido no es la única razón para el fracaso de diversas religiones para reunirse. Si este problema se resolviese, alguna otra cosa sería un obstáculo. A menudo la gente está tan atada por su pertenencia y lealtad a la religión, la política o cualquier otra cosa a la cual adhieren, que tiene miedo de soltarlo. Aquí está involucrado un miedo o una amenaza personal. Ellos sienten: “Si tengo que abandonar lo que creo, entonces todo mi mundo y mi seguridad personal se desmoronarán.” No pueden arriesgarse a enfrentar lo que consideran que es una amenaza para su seguridad.

Entonces el núcleo del problema no reside en el malentendido del mito, el símbolo o cualquier otra cosa, para el caso. El núcleo reside en los problemas psicológicos, en las salvaguardas falsas que la gente se ha construido y en su resistencia a examinar nuevamente la verdadera motivación para su tenacidad en aferrarse a ciertas ideas, sean éstas correctas o equivocadas. En tanto prevalezca este estado entre la mayoría de las personas responsables por lograr la unificación, sus obstáculos interiores siempre producirán obstáculos externos. Sin embargo, yo no llamaría a su meta unión sino unificación – lograr la unificación es estar un paso más cerca de la unión.

PREGUNTA. ¿Podrías darnos alguna idea del verdadero significado del mito?

RESPUESTA: Podría hablar de esto por largo tiempo. Por el momento sólo diré que el mito representa una verdad que es transmitida en una forma aceptable y comprensible para los seres humanos. Un mito, de manera similar a un símbolo, armado concisamente, es una verdad vasta en forma de imagen, como el lenguaje de imágenes del mundo del espíritu, como el lenguaje de imágenes que experimentas en sueños. La diferencia entre un símbolo y un mito es que puedes tener un símbolo para cualquier cosa, importante o sin importancia. En tus sueños, tienes tus propios símbolos personales para tus pequeñas idiosincrasias personales. Por otro lado, un mito trata con una verdad universal general. Se presenta de un modo conciso y pictórico para hacerlo aceptable y comprensible, para hacer que lo percibas. El principio del mito y el del símbolo es el mismo.

PREGUNTA: ¿Es verdad que una actividad psíquica específica que es proyectada en el mundo externo es altamente individual y relativa? En otras palabras, que lo que uno ve y percibe como la verdad está relacionado con lo que uno proyecta. Y que lo que uno proyecta está relacionado con la propia actividad y experiencia psíquica específica.

RESPUESTA: Sí, eso es verdad, pero también va más allá de eso. Un mito, a diferencia de muchos símbolos, es algo que es realmente verdadero. Pero está presentado como para que los individuos a los que les es revelado puedan captarlo. Pero en sí mismo es una representación de la verdad absoluta.

PREGUNTA: ¿Podrías comentar acerca de algo que vi recientemente? Testimonié una demostración de clarividencia en la cual el médium no estaba en trance pero podía ver ciertos espíritus. ¿Qué sucede en un caso así? ¿Es éste un caso de lectura del pensamiento, de percepción de cuerpos etéricos o es posible que el espíritu en cuestión estuviese realmente allí de modo que el médium podía verlo?

RESPUESTA: Todas esas alternativas son posibles. La humanidad siempre piensa en términos de “esto-o-aquello”. No tengo modo de determinar ahora cuál de estas alternativas se aplica al caso en particular. Pero realmente no hace tanta diferencia como te inclinas a creer. Pareces pensar que si es una cuestión de “lectura del pensamiento”, esto elimina la posibilidad de que el ser de espíritu viva y exista. La vivacidad del espíritu y su vínculo contigo podrán hacer que tu subconsciente sea impreso por él, de modo que un clarividente lo percibe a través del desvío de tu propio subconsciente.

PREGUNTA: Pero, ¿es posible que el espíritu real estuviese allí de hecho?

RESPUESTA: Por supuesto que es posible. Absolutamente.

PREGUNTA: Hablaste acerca de la necesidad mutua que podrá mantener junta una relación, y de que esa necesidad es malsana. Pero me parece que es justo y correcto que si amo a una persona, la persona también me ame. De no ser así, sería mucho más malsano.

RESPUESTA. Mi querido amigo, estás muy equivocado si crees que estoy abogando por el amor unilateral. En un estado sano, nunca tendrás que preocuparte de esto porque si te liberas a ti mismo de la necesidad exagerada, tu yo más interno – tu yo real, o tu yo intuitivo – hará que dirijas tu afecto y tu amor hacia la persona que sea capaz de responder. Entonces la mutualidad vendrá casi por sí misma. Una falta de mutualidad sólo está presente en una situación malsana basada en un ansia inmadura en vez de basarse en una disposición libre para amar y comunicarse. Dado que eres nuevo en este grupo, es comprensible que hagas esta pregunta; sin embargo, si estuvieses familiarizado con estas enseñanzas, entenderías completamente que la mutualidad sana es la esencia y el resultado natural que vienen automáticamente cuando uno libera el alma de sus cadenas. Un amor unilateral es su propia prueba de distorsión y desviación. Para evitar eso no tienes que preocuparte, planear o dirigir tus emociones, ni forzar a tus sentimientos para que vayan en ninguna dirección específica. Si piensas que tienes que hacer eso, es un signo de que hay en ti niveles de reacción inconsciente que deberían volverse conscientes para manejarlos correctamente. Si respondes libremente, la mutualidad habrá de suceder.

PREGUNTA: La psiquiatría de hoy usa el tratamiento de shock. ¿Podría esto dañar la psiquis y los cuerpos sutiles?

RESPUESTA: Sí, daña, y no efectúa una cura real sino sólo una apariencia de cura temporal.

PREGUNTA: ¿Qué es lo que hace?

RESPUESTA: Da una pseudo cura temporal, superficial y muy irreal.

COMENTARIO: Te saca de una psicosis por medios mecánicos y te trae de vuelta a la realidad. Pero entonces tienes que empezar a deducir cuál fue la causa, para evitar una recurrencia de la psicosis. Pero, ¿es puramente mecánico?

RESPUESTA: Dijiste que lo trae a uno de vuelta a la realidad. Lo hace sólo de un modo muy limitado. Al mismo tiempo, estos shocks pueden dañar partes de la psiquis humana y de los cuerpos sutiles, y a menudo lo hacen.

PREGUNTA: En estos últimos días vi cómo gente recibía tales tratamientos de shock y parecía que realmente estaban muertos por unos pocos minutos o segundos. ¿Es posible que realmente mueran por unos pocos momentos?

RESPUESTA: No. Lo que llamas muerte ocurre cuando se corta el cordón de plata. Pero hay muchas etapas de inconsciencia que exteriormente pueden parecerse a la muerte pero que no son realmente la muerte porque el cordón no está cortado.

PREGUNTA: El tratamiento de shock, ¿puede dañar ese cordón?

RESPUESTA: Eso también podría pasar. Pero aún si no lo hace, podrá dañar otras facultades y partes del ser interior, lo cual podrá ser igualmente dañino.

PREGUNTA: ¿Es posible que nos des algún tipo de fórmula que podamos adoptar para interpretar los símbolos de los sueños?

RESPUESTA: Sí, mis amigos. He interpretado los símbolos de los sueños en muchos años de entrenamiento. Pero no puedo darte ninguna fórmula preconcebida. Esto simplificaría las cosas en exceso. Entender realmente los sueños e interpretarlos es un proceso largo y a menudo tedioso. No sólo requiere conocimiento y experiencia sino que también demanda una gran cantidad de intuición, de entendimiento y de talento. Un sueño es algo extremadamente personal. En tu mundo hay muchísima simplificación excesiva. El beneficio real del mensaje que el sueño intenta transmitir se pierde a menudo cuando la gente analiza los sueños diligente pero automáticamente.

PREGUNTA: ¿Por qué son dados los sueños si se requiere un experto para captar su significado?

RESPUESTA: Si realmente quieres saber la verdad acerca de tus sueños, y si te tomas el tiempo y haces el esfuerzo, a veces podrás descubrirlo aún por ti mismo. Otras veces, necesitarás ayuda. Pero en caso de que realmente quieras saber acerca de tu yo más interno, no huirás de la posibilidad de recibir tal ayuda y serás guiado hacia ella. Como he dicho a menudo, el trabajo real de búsqueda de uno mismo no se puede hacer solo. Esto se aplica no sólo a la interpretación de los sueños. Pero la mayoría de la gente no quiere saber acerca de sí misma. Ponen fuera de su vista todo lo que podría darles un entendimiento más profundo de sí mismos, ya sea obteniéndolo de un sueño o de la observación de sus reacciones conscientes diarias.

Que todos saquen de mis palabras algún beneficio y alguna fortaleza, alguna visión adicional. Mis amigos, esto depende de ustedes. Háganlo así. Sean benditos, cada uno de ustedes. Sean envueltos en la fortaleza y el amor que les traigo desde nuestro mundo. ¡Estén en paz, permanezcan en Dios!